

## Impresiones de...

[Signo de la 3a plana]

chevikis. He aquí cómo se producen los Vilkena, por la incomprensión del período revolucionario, por incapacidad creadora, y... porque no han sido jamás revolucionarios.

No tienen idea de lo que es la Revolución, que ellos consideran como una alegría, donde ven de un lado al pueblo marchar al combate a romper las cadenas del Capital y del Estado, y en el cuadro siguiente, una humanidad regenerada, llena de salud y de alegría. ¡Cómo todo esto es infantil! No ven que la Revolución es una sala de trabajo, muy duro, muy ingrato, donde la sangre baja a torrentes, donde el sufrimiento físico y moral transpasa toda imaginación, donde se cometen actos grandiosos y crímenes monstruosos, donde es preciso combatir los enemigos declarados y los que, mucho más numerosos, se presentan detrás de una careta.

Lo que asombra es que algunos de entre ellos no sean aún fusilados.

Más que nunca es necesario defender la Revolución rusa, más que nunca es necesario sostener a los bolcheviques, que son los solos capaces en Rusia de hacer triunfar la Revolución. De lo dicho se desprende que los principales factores de la victoria revolucionaria son la organización, la disciplina y un programa claro, bien determinado y de ejecución inmediata.

Por HILARIO ARLANDIE.

## La Venta de la Baja California

Mientras mister Hearts se encuentra muy entusiasmado por la compra del territorio de la Baja California por los Estados Unidos, la burguesía mexicana se encuentra pesada. Reflexiona y piensa que sería conveniente ir a colonizar aquella región aislada, en hacer concesiones etc., pero jamás en la venta de esta porción de tierra; pues sería el "desmembramiento del territorio nacional."

El pensamiento y la propuesta de Hearts no encierra sino el pensamiento del imperialismo de Wall Street, es el espíritu de expansión y de conquista del capitalismo americano. Hace muchos años el imperialismo del norte, por medio del mismo Hearts, ha estado insistiendo en la compra de la Baja California; pero en aquellas épocas el gobierno estaba reconocido y por eso la burguesía sonreía.

Pero en los actuales momentos nos encontramos que el gobierno no está reconocido, que no hay nadie quien le guarde sus espaldas. Si el imperialismo yanqui persiste en su idea de compra de la Baja California, no habrá más que este dilema: O la caída del actual gobierno o la venta de la península californiana.

Pero de todas maneras no encontramos más que un punto que persigue Wall Street: la conquista política-económica de la región mexicana.

## ¡Formemos Una Sola Patria

En todos los países y en todos los tiempos, nosotros, la clase productora, hemos padecido la mortal enfermedad de rendir culto a las banderas. Mientras los trabajadores del mundo sigamos con el patriotismo que adormece nuestras facultades, es seguro que nunca podremos ser fuertes, y seguiremos distanciados por banderas, por patrias, por fronteras.

Compañeras y compañeros: Los capitalistas universalmente organizados, son los que en la actualidad nos han envuelto en la crisis más horrible, y si de ella queremos libertarnos, necesitamos unirnos, ilustrarnos y romper con los prejuicios y viejas costumbres arraigados en nuestro cerebro. Sólo de este modo podremos llegar a un feliz término y haremos de nuestro planeta una sola patria, con una sola bandera: la roja de los revolucionarios.

CRECENCIO L. AGUILERA.

Hermosillo, Son.

## TU HISTORIA

Naciste pobre, y tus débiles espaldas cargaban ya con la tremenda carga de miserias que representa tus destinos.

De pequeño, compartiste con tus padres las penurias de una vida triste, sin alegrías, sin diversiones.

Tu padre era muy ignorante, pero no por culpa suya.

Y careciendo de ideas y de sentimientos, se educó a palos.

Cuando fuiste a la escuela, allá, en vez de desarrollar tu inteligencia por una educación integral, hicieron de tí un pequeño autómatas, apto para repetir de memoria lo que no entendías.

Y te hablaron de la Patria, de sus héroes, cuya obra debías seguir, sometiendo a todas las leyes de arriba, sin razonar.

Y por si la injusticia te hiriera y la indignación pudiera traer-te la rápida luz de un relámpago, vino el cura, y te prohibió la indignación.

No pudiste proseguir tu educación. Te mandaron al taller.

Ahí, so pena de que te echaran, debías tolerar las injurias y seguir las órdenes del patrón, que tan bueno era al darte trabajo...

Tu educación no estaba completa. Te faltaba conocer la bajeza, la hipocresía, la cobardía y el arte de matar; fuiste soldado.

Un día, a la vuelta del servicio, sentiste un resplandor dentro de tí. ¡Qué era? Aquella niña pálida que dejaste al partir, la terna compañera de los pocos ratos felices de tu infancia, poseía el secreto de tu turbación.

Ella te correspondía. Pero no tenías con qué fundar un hogar.

Y el secreto atractivo de lo prohibido te tentó: fué la tentación del Prostituto, del placer fácil.

Y fuiste estéril...

En la humanidad del porvenir no tendrás tu parte, ni por tus ideas ni por tu sangre.

Eres inútil para la especie.

Te queda aún un sólo justificativo: durante toda tu vida has producido una utilidad: a tu costa han vivido los ladrones y los hipocritas.

Mañana, cuando ya no puedas dar ni siquiera esa utilidad, serás arrojado a la calle, donde morirás de hambre...

Mario CARLISKY.

## A LOS ESTUDIANTES

A vosotros los jóvenes nos dirigimos, a los que aún no han manchado con las claudicaciones y los excepciones la pureza de su sangre nueva, el entusiasmo heroico de la Juventud. Os hablamos en nombre de lo más alto, de lo más propio de la Juventud que tiene la vida: el ideal. Os hablamos en nombre de una idea generosa y grande.

Todos vosotros, estudiantes jóvenes, alguna vez habréis sentido con la fuerza propia de la edad, la indignación que arranca a los pechos generosos, la gran injusticia del sentimiento de un dolor inútil, y os habréis preguntado el por qué de esos hechos, la causa de esas arbitrariedades. En la cuestión social, que podéis apreciar diariamente, aún sin daros cuenta, veis el enorme desnivel entre lo que es y lo que debería ser. Cuando la miseria os enseña sus lacras en los numerosos mendigos que circulan por nuestras calles; cuando miráis al pasar el cuadro desolador de los niños que duermen en los dinteles de las puertas, envueltos con papeles y calentados por los pechos, más generosos que los hombres; cuando os llegáis a los barrios apartados, donde están los tugurios de los pobres, entre la abyección lastimosa que produce la miseria y la ignorancia, casas donde no llega nunca la luz del sol ni la del espíritu, con moradores que son bestias de carga y máquinas de trabajo que se toman o dejan según las necesidades del momento; cuando habéis sentido de cerca la vergüenza de la carne de las mujeres del pueblo que se vende para comer, ¡verdad que en lo íntimo de vosotros, a pesar de las rutinas y las costumbres que se aceptan sin pensar, algo protesta, algo se indigna, algo sangra por esos dolores? ¡Verdad que vuestros páños se crispan y que pensáis: "Si estuviera en mi mano terminar esas miserias..."?

Si esto es así, si vuestro corazón se desahoga en momentos por las miserias y los desheredados, escuchadnos:

La organización actual de la sociedad es la causa de la injusticia que nos circunda. Las naciones se encuentran dirigidas por el interés mezquino de una minoría privilegiada, por la cual trabajan y sufren millones y millones de hombres, desde el minero que destruye su organismo en una labor asesina, hasta el oficinista que pasa sus días encorvado sobre la máquina de escribir. La producción de todos los medios de vida está encomendada a una clase, que sólo percibe de ellos una parte insignificante, la suficiente para que no interrumpa su trabajo por insatisfacción, y el disfrute y el derroche de esos medios es para otra clase. El trabajador ejecuta su esfuerzo diario, ejerce las energías de su brazo o de su cerebro, y los beneficios de su obra, que para él son limosnas, para los capitalistas son ganancias enormes, amontonamiento de riquezas, sin ningún esfuerzo por su parte. Y estas riquezas, que arrastran detrás de sí deslumbramiento muchas voluntades y mueven las más tormentosas ambiciones, son el pan y el abrigo que falta a los necesitados, son la sangre de los niños anémicos por escasa alimentación, el dolor amasado de todos los pobres y desaseados.

Considerad las guerras. Ved cómo los intereses de tales o cuales industriales, la conquista de los mercados, lanzan millones de hombres armados unos contra otros, en hecatombes que arruinan a los pueblos y siegan bárbaramente generaciones enteras, retrotrayéndonos a épocas de inferior animalidad, y no bastando la falsedad de los grandes vocablos a enubrir lo despreciable de los móviles... industriales ingleses, por ejemplo, disputándose la hegemonía comercial con industriales alemanes...

Pensad cómo a vosotros, estudiantes, la vida se os presenta mientras hacéis vuestros estudios como un campo de incertidumbres, donde es difícil orientarse y donde tendréis que sacrificar muchas de vuestras inclinaciones y anhelos...

¡Compañeros estudiantes! Bien sabéis que la tierra da para todos, que organizados la producción y el consumo con nuevas bases, el esfuerzo del hombre por la alimentación y la casa sería mínimo, asegurando esto una posibilidad de ilustración general. ¡Y qué horizontes ilimitados no se abren para el común bienestar!

A nosotros los jóvenes, que tenemos el alma abierta a todo lo bello y lo grande, toca luchar incansablemente por la verdad y la justicia desterradas. Nuestro deber es formar en las filas de los que combaten por la sociedad nueva, una sociedad de productores sin miseria ni crímenes.

La causa del Comunismo, que significa la socialización de la tierra—no el reparto inútil—y la socialización de las fábricas y demás elementos de producción, esto es, la libertad comenzando por su base económica, os necesita, camaradas estudiantes. La obra revolucionaria recibe una consagración de energía y entusiasmo con la cooperación de los jóvenes. ¡Admirable se presenta hoy a nuestra vista la labor de aquellas juventudes heroicas de Rusia, estudiantes y revolucionarios, que en lo más duro del régimen zarista daban su vida por un ideal, con la esperanza en el porvenir que ahora alborea!!

¡Camaradas estudiantes!... La Federación de Jóvenes Comunistas de México os llama a formar en sus filas. ¡Las juventudes de más de cincuenta países, unidas en la Internacional Juvenil Comunista, requieren vuestra adhesión!

En esta enorme batalla que se desarrolla entre los que quieren un mundo nuevo y los que quieren a toda costa conservar para sus intereses mezquinos las actuales formas sociales que se desmoronan, nosotros, jóvenes y estudiantes, no podéis permanecer neutrales, indiferentes en medio de este problema vital. Vuestro puesto está con los que luchan por la liberación de todos.

¡Unid vuestro entusiasmo y vuestra actividad en el seno de la Juventud Comunista! La bandera roja quiere ser tremolada por manos jóvenes, porque es el símbolo de lo bello y lo fuerte.

¡Viva la Revolución Social Mundial!

"¡Jóvenes de Todos los Países, Unidos!"

Federación de Jóvenes Comunistas de México.

Señales los martes, a las 8 p. m., en Netzahualcóyotl, 162.



OYE trabajador, tu piensas en la revolución, no es verdad?

Eso es fácil? Todos lo piensan! PERO que haces porque llegues esa Revolución!

Te haces ilusiones allá en el taller, a la hora de la comida, en la cama?

VALIENTE COSA! Así pronto llegaremos a esa Revolución! EH, camarada, que lees EL OBRERO COMUNISTA!

Has pagado por leerlo? Te lo han prestado, te lo han obsequiado?

LO HAS propagado y sobre todo,

has hecho porque le lleguen recursos pecuniarios?

QUE ESTAS PENSANDO! Que somos camaleones, que el periódico vive de aire?

TRABAJADOR consciente, estas idealizando, haciendo filosofías para emanciparte?

DEJATE de boberías, ven a la acción y comprenderás que sólo formando un Estado Mayor del Ejército Proletario podemos triunfar.

Y sabes cuál es ese Estado Mayor. Hombre, es sencillo: EL PARTIDO COMUNISTA.

## Nuestro Trabajo

La Clase laborante, víctima eterna del Capitalismo, debe tener en cuenta la lucha que estamos llevando a cabo tendente al mejoramiento económico social y habrá comprendido que el Comunismo no ataca exclusivamente a las religiones. El Comunismo, ideal brillante, trata de dar a los asalariados el derecho a la vida que hoy no tienen; propaga una bella idea: la igualdad humana. Decimos que no ataca exclusivamente a las religiones, porque al tratar de dar luz a los miserables privados del pan del cerebro, que es la instrucción, borra las densas nubes que el obscurantismo de las religiones ha puesto en sus ojos y les hará ver LA VERDAD.

Quizá nosotros, los Comunistas, podemos ser los más religiosos, puesto que tenemos por lema el amor a nuestros semejantes; puesto que condenamos el arma dinero, que esgrimen los privilegiados en contra de los indefensos proletarios, faltos de instrucción y de pan.

El actual sistema social no da a los hombres el derecho a la vida, porque los tiene obligados a un salario siempre exiguo, porque los condena a vivir sin cubrir todas las necesidades a que estamos sujetos los mortales; mientras los acaparadores de Industrias, Haciendas, etc., sí viven ¡su vida!, siempre llena de holgura; su vida cómoda y aún supérflua.

La igualdad social que deseamos, es bajo el punto de vista ECONOMICO. Esto lo saben muy bien nuestros enemigos y, como no conviene a sus intereses creados un cambio radical, tratan de arro-

jarnos anatemas, dando a nuestros actos tintes sombríos.

Con orgullo nos vamos dando cuenta de que la idea de un cambio social se va abriendo paso poco a poco y por ello es que los asociados en el Capitalismo se apresuran a la defensiva.

El látigo de la Burguesía flagelando sin piedad a hombres y mujeres, que tienen necesidad de vender sus brazos, y aún su cuerpo, con sus golpes continuados ha descorrido la venda que cubre aún los ojos de sus víctimas, y éstas ya comprenden que es indispensable dar un golpe mortal a ese Capitalismo.

Los señores religiosos bien ven que no es contra su religión sobre la que van dirigidos directamente nuestros ataques, sino contra el lujo del mismo Clero. Ellos bien saben que nuestra idea justiciera va contra esos bien atesorados a costa de la sangre y las lágrimas de los asalariados, empleados, obreros, campesinos y soldados.

Cuando esos bienes pasen a pertenecer a la Comunidad, crean nuestros enemigos que no tendrán por qué sufrir, a menos que pretendan la recuperación. Cada individuo tendrá que aportar su trabajo personal, según sus fuerzas e inteligencia, recibiendo en cambio de ello todas las comodidades a que tiene derecho todo ser humano, desde que nace y que solamente puede perder por no trabajar estando capacitado para ello. Esto es lo que deseamos, por esto peleamos y lo veremos en un no lejano porvenir.

Repetimos que quizá nosotros seamos los más religiosos, puesto que buscamos el bien común; tratamos de suprimir la criminal explotación del hombre por el hombre.

CLAUDIA MAR.

## Carlos Marx

Un gran retrato de nuestro Maestro Carlos Marx, ha sido colocado en el local del Sindicato de Panaderos.

Este cuadro, que ha llamado la atención, se debe al pincel del Compañero Juan González.

Podemos asegurar que la figura del Maestro ha sido verdaderamente impresionada en esa tela.

Felicitemos al Compañero González.

## DIRECTORIO EL OBRERO COMUNISTA

Administración: M. D. RAMIREZ.

Cuerpo de Redacción: José Rocha, R. Gómez Lorenzo, Enrique Martín y Rafael Carrillo.

Apartado Postal 20-31. México, D. F.

Condiciones de Suscripción: 50 centavos por trimestre, moneda mexicana o su equivalencia.

En paquetes de más de 100 ejemplares un descuento proporcional. No se devuelven originales, aunque no se publiquen.

La Redacción no se hace responsable de los artículos que no aparecen firmados por sus autores.

Giros postales y valores, al Administrador, correspondencia de todo género al "Obrero Comunista."

## DE ADMINISTRACION

Los que contribuyen para el sostenimiento del "Obrero Comunista."

Agustín Reina. Monterrey, N. L. . . . .	\$ 1.50
Candelario García. Guaymas, Son. . . . .	4.00
Para Folletos. Agustín Reina Monterrey, N. L. . . . .	\$ 1.50

### AHORRANDO SELLOS.

I. Portugal. Denver. Col.—Recibida tu carta y original, se publicará más adelante por exceso de material.

J. B. Avila. San Francisco. Cal.—Recibida tu carta, de acuerdo con lo en ella expuesto, ya se remedia el mal. El compañero B. estuvo enfermo supongo te habrá escrito.

P. Jiménez. Aguascalientes.—Recibida su carta última, dirigida a Bernal, ya se atendió a tus anteriores debidamente. Debes haber recibido ya carta nuestra y lo que pedías.

### BIBLIOTECA INTERNACIONAL.

#### Libros. Folletos.

N. Bujarin. El Programa de los Comunistas, ejemplar . . . . .	.50 centavos.
G. Zinoviev. La Internacional Comunista. . . . .	.05 "
L. C. Fraim. El Imperialismo Norteamericano. . . . .	.05 "
Sen Katayama. La República de los Soviets. . . . .	.05 "
Máximo Gorki. Lenin. . . . .	.05 "
Tesis sobre la Táctica. . . . .	.20 "
Organización, estructura y métodos de acción de los Partidos Comunistas. . . . .	.25 "
Tesis sobre la cuestión Agraria. . . . .	.15 "
Estadutos de la Internacional Comunista. . . . .	.05 "

### En Prensa.

Carta a un Sindicalista Francés. Por León Trotsky. La Situación Internacional. Por León Trotsky.

### Notas:

En pedidos menores de un peso 5 centavos adicionales para porte de correo. En pedidos mayores de un peso 10 centavos adicionales por cada peso. En pedidos mayores de diez pesos se hará un descuento de 15 por ciento a los grupos u organizaciones obreras y Secciones del Partido Comunista.

## "EL OBRERO COMUNISTA"

CUPON DE SUSCRIPCION

Compañero Administrador de "EL OBRERO COMUNISTA".

Apartado 20-31. México, D. F.

Sírvase remitirme una suscripción por.....

A (nombre).....

Dirección, calle, número.....

Ciudad, Estado.....

Condiciones de suscripción: Por tres meses 50 centavos, por seis meses \$1.00.

OPORTA A TODOS.

Obsequiaremos una colección completa de folletos y libros de la Biblioteca Internacional a cualquier compañero que nos remita el precio de diez suscripciones semestrales.